

| Cartel Oficial

2019


 COLOMBIA

102'

+16

Premio especial del jurado, Sundance 2019
Premio a la Mejor Música original, Bacif 2019

| Ficha Técnica

DIRECCIÓN: Alejandro Landes • GUIÓN: Alexis Dos Santos y Alejandro Landes • MONTAJE: Ted Guard, Yorgos Mavropsaridis, Santiago Otheguy • FOTOGRAFÍA: Jasper Wolf • MÚSICA: Mica Levi.

| Ficha Artística

Sofía Buenaventura, Julián Giraldo, Karen Quintero, Laura Castrillón, Deiby Rueda, Paul Cubides, Sneider Castro, Moisés Arias.

| Sinopsis

En la cima de una importante montaña, donde lo que a primera vista parece un campamento de verano, ocho niños guerrilleros apodados "los Monos" conviven bajo la atenta mirada de un sargento paramilitar.

Su única misión es clara: cuidar a la doctora (Julianne Nicholson), una mujer americana a la que han tomado de rehén. Cuando esta misión empieza a peligrar, la confianza entre ellos empezará a ponerse en duda.



ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TRAILER DE LA PELÍCULA



Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María

| Notas de Producción

La película que ganó el Premio Especial del Jurado en el Festival de Sundance, es una reinterpretación moderna de El señor de las moscas con tintes a la famosa novela de Joseph Conrad El corazón de las tinieblas. Su director, Alejandro Landes reflexiona con dureza sobre las FARC colombianas, en este viaje salvaje e hipnótico a través de la selva que por momentos rememora al clásico Apocalypse Now.

MONOS acabó su recorrido en Colombia como la película nacional más vista en 2019 después de presentarse en unos 45 festivales internacionales de cine, alzarse con 30 premios, lograr 5 estrellas en la crítica del diario británico The Guardian y representar a Colombia ante los Oscar de la Academia Norteamericana, además de ser nominada a mejor película iberoamericana en los Goya de la Academia Española y en los Premios Forqué. Fue también nominada, entre otros, a la categoría de Mejor Película Internacional en los British Independent Film Awards.

Alejandro González Iñárritu la describió como una atípica taquicardia cinematográfica y Guillermo del Toro como “hipnótica e única”. Comparada por la crítica con Apocalypse Now de esta generación, Monos nos invita no sólo a ver lo que se cuenta, sino el cómo se cuenta.

Bienvenido a este viaje emocional del cual NO sales ileso. “Se filtra a través de la piel como una enfermedad dulce y drogadicta, del tipo que aumenta y agudiza tus sueños incluso mientras los revuelve...mientras te mantienen febrilmente inseguro sobre si la próxima escena traerá éxtasis o pesadilla...una experiencia a la vez irregular y lírica, brutal y hermosa...” Variety

Por su lado, en Colombia, el cineasta Víctor Gaviria, aseguró que “es una película que no tiene nada que envidiarle al mejor cine del mundo, vemos a un país con una fotografía extraordinaria, una música, efectos especiales, maquillaje, una atmósfera que realmente impacta y sorprende al espectador. Estoy seguro que los jóvenes ven en esos muchachos de la guerra, que tienen su edad, muchísimas cosas que los hacen pensar. Te deja una belleza, un malestar y un poso que dura muchísimos días.”

MONOS es el tercer largometraje del director colombiano Alejandro Landes Echevarría. Poco de lo que se diga podría describirla porque para cada espectador, la película resulta ser un viaje diferente en el camino pero el mismo para todos al final: una exploración de la naturaleza humana.

Un viaje de transformación de un heterogéneo grupo de jóvenes que tienen que convivir con la violencia y las exigencias de la selva; un thriller que se desarrolla en medio de la guerra; una reflexión sobre los buenos y los malos, las víctimas y los verdugos y lo que puedes llegar a hacer para sobrevivir. Proyectada en festivales como Sundance, Cartagena y Berlín, La película se escenifica en un territorio indefinido, en algún lugar de América Latina donde un grupo de muchachos, casi niños, aislados del mundo, generan sus propias dinámicas de convivencia, al tiempo que vigilan a una extranjera secuestrada por un grupo armado.

MONOS es un hipnótico recorrido por un deslumbrante páramo y por la inhóspita selva, pero también por el interior de estos muchachos atrapados por la naturaleza y sus miedos y por la profundidad de nuestros prejuicios y nuestras dudas.

| Entrevista con Alejandro Landes

¿Quiénes o qué son los monos?

Monos viene del prefijo griego de solo, de solo uno, y es en realidad una banda de hombres y mujeres donde hay una gran hermandad y este combo es el verdadero protagonista de la historia.

Yo creo que se trata de una película donde cada pieza, cada personaje dentro de este grupo, es importante y tiene sus características particulares, pero el protagonista es la cuadra completa. Su nombre de guerra, su alias y código es monos.

¿Cuáles fueron las fuentes de inspiración de ésta historia?

La historia nace de varias cosas: una, es un deseo de abordar el conflicto de la adolescencia en el que uno desea pertenecer a algo, con lo que está pasando en el país. Yo veía venir este momento en el cual nos estamos haciendo muchas preguntas, mismas que nos hacemos en la adolescencia; el quién soy y el qué quiero ser.

También vino de libros que me tocaron en el colegio como “El señor de las moscas” (de William Golding) y “Corazón de las tinieblas” (de Joseph Conrad). Por supuesto, después de mi película Porfirio, que está centrado en un protagonista único, un hombre de 50 años en sillas de ruedas que estaba experimentando el cuerpo como la cárcel, yo quería dialogar con algo distinto, con estos cuerpos en movimiento que tienen toda una vida por delante.

¿Qué fue lo más complejo de hacerla? ¿Componer una historia con tantos personajes o la realización?

Es una gran pregunta porque es un poco de todo. Por un lado hay algo formal de coquetear con un género, que es el de guerra y aventura, desde la idea de una guerra vivida desde la retaguardia, entonces creo que estás dialogando con un género de películas que existen en unas obras importantes como la rusa “Come And See” (película soviética de Elem Klimov) o “Apocalypse Now” (película de guerra épica de Francis Ford Coppola).

También fue compleja porque el verdadero protagonista no es uno solo, entonces la película tiene en su lenguaje un punto de vista fluido para crear la idea de lo que todos queremos, es decir, un grupo, un parche. La realización sin duda fue otro elemento, porque tienes además animales, locaciones remotas, efectos visuales y especiales y una mezcla de actores de trayectoria con otras que no habían actuado en su vida.

Porfirio y Monos son películas que abordan problemáticas sociales y conflictos del país. Señalemos lo que en sí las hacen distintas.

En el caso de Porfirio estás hablando casi desde una concepción católica del cuerpo como la cárcel del alma y finalmente exploras y humanizas un acto de extrema violencia y es poner dos granadas en un pañal y secuestrar un avión para hablar con un presidente. Es como una especie – real-, de “El coronel no tiene quien le escriba”, pero con un final que cambia, de un hombre esperando su pensión.

En Monos, la violencia se aborda de una manera escalofriante, pero de una manera que aterriza incluso al ejecutor de esa violencia, y eso te separa de la violencia que parece gore o divertida. Eso es lo que hemos visto mucho en el tratamiento de la violencia en el país, que hay veces cuando se narra en series u otras propuestas, se hace de una manera casi gloriosa.

¿Cómo lograste esa forma distinta y estimulante de retratar la guerra, donde por un lado está esa juventud alocada y por el otro los conflictos la violencia armada en sí misma?

Por un lado, en una parte se mezcla el conflicto interno de la adolescencia, no en un sentido de la lástima, porque de hecho estos personajes en la película los ves cumpliendo un sueño, un sueño de libertad.

Los ves cumpliendo el deseo de irse con su grupo a un lugar donde nadie les diga qué hacer, que es en sí un sueño muy de la juventud, pero a la vez también es una película que refleja lo que es un momento complicado de la vida, porque por un lado quieres estar muy acompañado o pertenecer a, pero por el otro, también deseas estar solo. Es ese conflicto interno el que hace espejo con la guerra, donde desconocemos todos sus frentes.

En guerras como la nuestra o en Siria, por ejemplo, los frentes se fragmentan y entonces lo que queda es una gran bruma, se torna difuso distinguir entre unos y otros. La película también es un poco fantasmagórica, tiene por ahí unos fantasmas de la historia.

¿Y eso traducido al lenguaje cinematográfico?

Creo que busqué la idea de soñar despierto. Creo que el buen cine, o mejor, el cine que a mí me llama la atención es un cine que apela a una historia y por eso en la película sigues el trayecto de este grupo. También apela a tu subconsciente. Creo que los elementos fantásticos que tiene son muy oníricos y en esa mezcla donde sigues una lógica se torna un poco delirante como la guerra misma.